

TEMARIO SMART

INFANTIL

EDICIÓN 2025-2026



TEMA 12

PRINCIPIOS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA
DE EDUCACIÓN INFANTIL.
EL ENFOQUE GLOBALIZADOR.
SENTIDO Y SIGNIFICATIVIDAD DEL
APRENDIZAJE.
UNA METODOLOGÍA BASADA EN LA
OBSERVACIÓN Y LA EXPERIMENTACIÓN.
SU CONCRECIÓN EN EL MARCO DEL
PROYECTO CURRICULAR.

TEMA 12

ÍNDICE

1. Introducción y justificación	3
2. Principios de intervención educativa en Educación Infantil	4
2.1 Aprender a aprender	
2.2 Individualización. DUA 3.0 y propuestas multinivel	
2.3 Socialización. Aprendizaje cooperativo	
2.4 Motivación. Neuroeducación y pedagogía del asombro	
2.5 El juego. Gamificación	
2.6 El enfoque globalizador. Situaciones de aprendizaje y retos del SXXI	
3. El enfoque globalizador	7
3.1 Aprendizaje Basado en Proyectos. Aprender investigando problemas reales.	
3.2 Estaciones de aprendizaje. Aprender investigando problemas reales.	
4. Sentido y significatividad del aprendizaje	9
4.1 Del aprendizaje significativo a la neuroeducación	
4.2 Aprendizaje basado en retos y contextos auténticos	
4.3 Del aprendizaje significativo a la funcionalidad y transferencia de los aprendizajes	
4.4 Aprender sirviendo a la comunidad. Aprendizaje-Servicio	
5. Metodología basada en la observación y la experimentación	11
5.1 Observar para comprender	
5.2 Provocaciones de aprendizaje	
5.3 Ambientes de aprendizaje	
5.4 Método científico en Infantil. Pensar como pequeños investigadores	

TEMA 12

6.Su concreción en el marco del proyecto curricular	13
7.Fuentes consultadas para el desarrollo del tema	14
7.1 Marco legislativo	
7.2 Bibliografía	
7.3 Webgrafía y podcast educativos	
8.Cierre y conclusión personal	15

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

¿Qué ve un niño cuando descubre el mundo por primera vez? Curiosidad. Asombro. Posibilidades infinitas.

Quizá la verdadera pregunta sea, ¿somos capaces los docentes de conservar esa mirada?

Dicen los cuentos, herramienta pedagógica de nuestra etapa, que existen lugares donde todo cambia cuando alguien se atreve a mirar con otros ojos. Y quizás el aula de Infantil sea uno de ellos. Un lugar donde una pregunta puede convertirse en un proyecto, un juego en un aprendizaje inolcidable y una pequeña experiencia en el inicio de un gran descubrimiento que jamás olvidarán.

Por ello, educar en el siglo XXI exige mucho más que transmitir conocimientos. Implica diseñar experiencias capaces de despertar la curiosidad, desarrollar el pensamiento crítico, fomentar la creatividad y preparar al alumnado para desenvolverse en una sociedad cambiante, digital e incierta, tal y como recoge recoge la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (en adelante LOMLOE) en su preámbulo.

Las aportaciones de las distintas corrientes pedagógicas y psicológicas constituyen hoy el GPS de la educación. Lejos de quedar ancladas en el pasado, siguen marcando el rumbo de una práctica docente que busca formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con los desafíos del siglo XXI. Sus principios continúan orientando metodologías activas, propuestas inclusivas y experiencias de aprendizaje con sentido, demostrando que innovar no consiste en olvidar las grandes teorías, sino en reinterpretarlas a la luz de las necesidades actuales.

PRINCIPIOS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA LA EDUCACIÓN INFANTIL

Si observamos a un niño pequeño descubrir una sombra, formular una pregunta inesperada o intentar resolver un problema por sí mismo, comprenderemos que aprender es mucho más que recibir información. Aprender implica explorar, relacionar, experimentar y otorgar significado a lo que se vive.

Precisamente para comprender cómo acompañar este proceso, surgen los principios de intervención educativa, un conjunto de orientaciones pedagógicas que continúan guiando la práctica docente y que encuentran sus raíces en las principales corrientes pedagógicas y psicológicas de la historia de la educación.


Estos principios encuentran su origen en los fundamentos de la “Escuela nueva” (movimiento de renovación pedagógica surgida a finales del siglo XIX) que se caracteriza entre otros aspectos por los siguientes:

- ✓ Aprender no es copiar, repetir o memorizar.
- ✓ El aprendizaje es un proceso de construcción personal
- ✓ En el aprendizaje intervienen determinados mediadores como son: la familia, el maestro o los compañeros.
- ✓ El niño pasa de ser un mero receptor a constructor de sus propios aprendizajes. Igualmente, el maestro pasa de ser un trasmisor de los aprendizajes a mediador y motivador de los mismos.

Los principios que desarrollaré a continuación mantienen hoy plena vigencia y encuentran continuidad en enfoques actuales como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA 3.0), las metodologías activas y el desarrollo competencial promovido por la LOMLOE. Por ello los expondré junto a su aplicación real en el aula a través de ejemplos de propuestas didácticas.

-  **Principio de Aprender a Aprender**

Este principio cobra especial relevancia en un contexto en el que la información está permanentemente disponible. La escuela ya no puede limitarse a enseñar contenidos, sino que debe enseñar a aprender, seleccionar información, cuestionarla y utilizarla de manera crítica y responsable. En este sentido, cobran especial relevancia las destrezas y rutinas de pensamiento, herramientas que ayudan a los niños y niñas a observar, comparar, clasificar, establecer relaciones, formular hipótesis o justificar sus ideas. Estrategias como “Veo-Pienso-Me pregunto”, “Antes pensaba... ahora pienso...” o los organizadores visuales favorecen el desarrollo de procesos metacognitivos desde edades tempranas, permitiendo que el alumnado tome conciencia de cómo aprende y construya progresivamente aprendizajes cada vez más autónomos y significativos.

-  **Principio de Individualización → DUA 3.0 y propuestas multinivel:**

En la actualidad, este principio encuentra una de sus máximas expresiones en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA 3.0), que propone diseñar experiencias accesibles desde el inicio para todo el alumnado. Desde esta perspectiva, no se trata de adaptar posteriormente las actividades, sino de planificar propuestas multinivel que permitan diferentes formas de acceso a la información, participación y expresión. Así, cada niño puede avanzar desde su punto de partida, respetando sus ritmos, intereses y potencialidades.

-  **Principio de Socialización → Aprendizaje Cooperativo**

La socialización constituye uno de los pilares fundamentales de la Educación Infantil, ya que aprendemos con otros y gracias a otros. En este sentido, el aprendizaje cooperativo ofrece una respuesta especialmente valiosa al promover la interdependencia positiva, la responsabilidad compartida y el desarrollo de habilidades sociales. Estrategias como “1-2-4”, “folio giratorio” o “cabezas juntas numeradas” permiten que el alumnado construya conocimiento de forma conjunta mientras desarrolla competencias tan relevantes como la empatía, la escucha activa o la resolución pacífica de conflictos.

-  **Principio de Motivación → Neuroeducación y Pedagogía del Asombro**

Las investigaciones actuales en neuroeducación ponen de manifiesto que emoción y aprendizaje mantienen una estrecha relación. Como señala Francisco Mora, solo se aprende aquello que emociona. Por ello, la motivación debe entenderse como un elemento central del proceso educativo, favoreciendo experiencias que despierten la curiosidad, el asombro y el deseo de aprender. La formulación de retos, la experimentación, el juego, las situaciones de aprendizaje contextualizadas o la pedagogía del asombro constituyen herramientas especialmente eficaces para activar el interés y favorecer aprendizajes significativos y duraderos.

-  **Principio de Juego → Gamificación**

El juego constituye la actividad natural de la infancia y una de las herramientas pedagógicas más poderosas para favorecer el aprendizaje. Las investigaciones actuales en neuroeducación ponen de manifiesto que los niños aprenden mejor cuando experimentan emociones positivas y se sienten protagonistas de su proceso de aprendizaje. En este sentido, el juego y la gamificación entendida no como un sistema de puntos o recompensas sino como una metodología que utiliza elementos propios del juego (retos, narrativa, misiones o personajes) para incrementar la motivación y el compromiso con el aprendizaje. Por ejemplo, mediante una narrativa en la que los niños se convierten en exploradores espaciales o guardianes del planeta, deberán superar pequeños retos y misiones cooperativas para avanzar en la historia, favoreciendo aprendizajes significativos a través del juego.

-  **Enfoque globalizador de los contenidos → Situaciones de aprendizaje y retos del siglo XXI**

Cuando mis alumnos investigan por qué se contaminan los océanos, no solo aprenden contenidos relacionados con el medio natural, sino que también desarrollan habilidades matemáticas al clasificar residuos, competencias comunicativas al elaborar mensajes de sensibilización y valores vinculados a la sostenibilidad y la ciudadanía responsable. Por ello, los desafíos que afrontará nuestro alumnado —como la sostenibilidad ambiental, la convivencia intercultural o el uso ético de la tecnología— requieren respuestas integradas e interdisciplinarias. En consecuencia, el enfoque globalizador continúa siendo la opción metodológica más coherente para la Educación Infantil, por ello profundizaremos en el siguiente epígrafe en el mismo.

EL APRENDIZAJE GLOBALIZADOR

¿Alguna vez hemos visto a un niño interesarse únicamente por las matemáticas, la ciencia o el lenguaje de forma aislada? Cuando explora un charco, prepara una receta o construye un castillo de arena, pone en marcha simultáneamente conocimientos, habilidades, emociones y experiencias de diferentes ámbitos.

Precisamente por ello, la perspectiva globalizadora constituye uno de los pilares fundamentales de la Educación Infantil y resulta imprescindible para favorecer aprendizajes significativos y funcionales. Como recoge la LOMLOE en su artículo 14.4, las propuestas educativas de esta etapa deben partir de experiencias globalizadas que tengan interés y significado para el alumnado.

Desde esta perspectiva, la realidad se convierte en el auténtico objeto de aprendizaje. Nuestro papel como docentes consiste en diseñar experiencias que permitan a los niños comprender el mundo como un todo interconectado, estableciendo relaciones entre los distintos saberes y favoreciendo una visión cada vez más amplia, crítica y significativa de su entorno.

Tomamos como punto de partida a Decroly y su pedagogía “centros de interés”, esto es, tomar aquello que suscita la emoción del niño como base para su aprendizaje. Actualmente, este principio cobra vida a través de metodologías activas que conectan el aprendizaje con situaciones reales y relevantes para el alumnado. Entre ellas destacan especialmente el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y las Estaciones de Aprendizaje.

Aprendizaje Basado en Proyectos. Aprender investigando problemas reales.

El Aprendizaje Basado en Proyectos constituye una de las expresiones más representativas del enfoque globalizador. A través de preguntas, retos o situaciones cercanas al alumnado, los niños investigan, experimentan, cooperan y construyen respuestas significativas integrando contenidos de distintas áreas. Así, por ejemplo, un proyecto titulado “Guardianes del océano” podría permitir trabajar contenidos relacionados con el medio natural, la comunicación oral, la lógica matemática, la educación emocional y la sostenibilidad, favoreciendo simultáneamente el desarrollo de competencias y valores vinculados a la Agenda 2030.

Estaciones de Aprendizaje. Aprender explorando desde múltiples perspectivas.

Las estaciones de aprendizaje constituyen otra estrategia especialmente adecuada para materializar el enfoque globalizador. Mediante la organización de diferentes espacios o propuestas complementarias, el alumnado puede aproximarse a un mismo reto desde perspectivas diversas, favoreciendo la experimentación, la autonomía y la personalización del aprendizaje.

Por ejemplo, dentro de una situación de aprendizaje relacionada con el agua, una estación podría abordar la experimentación científica, otra la resolución de retos lógico-matemáticos, otra la expresión artística y una última la comunicación oral. De este modo, el alumnado construye una comprensión más rica y global de la realidad, estableciendo conexiones significativas entre los distintos aprendizajes.

Así, por ejemplo, dentro de un proyecto sobre el océano, una estación podría centrarse en la experimentación científica, otra en retos lógico-matemáticos, otra en la expresión artística y otra en la comunicación oral, permitiendo que el alumnado construya una comprensión global y conectada de la realidad. Y esto sería aprender conectando el mundo.

SENTIDO Y SIGNIFICATIVIDAD DEL APRENDIZAJE

¿Recordamos todo lo que estudiamos en nuestra etapa escolar? Probablemente no. Sin embargo, sí permanecen aquellos aprendizajes que lograron emocionarnos, sorprendernos o conectar con experiencias significativas de nuestra vida.

Precisamente ahí reside uno de los principios fundamentales de la Educación Infantil: el aprendizaje solo adquiere verdadero valor cuando tiene sentido para quien aprende. Los niños no construyen conocimientos a partir de información aislada o descontextualizada, sino cuando pueden relacionarla con sus experiencias previas, sus intereses, sus emociones y las situaciones reales que forman parte de su entorno.

Por ello, nuestra labor docente consiste en diseñar experiencias que despierten la curiosidad, conecten con la realidad del alumnado y permitan atribuir significado a los nuevos aprendizajes, favoreciendo así una construcción sólida, funcional y duradera del conocimiento.

Del aprendizaje significativo a la neuroeducación

Las aportaciones de Ausubel continúan plenamente vigentes en la actualidad al defender que el aprendizaje se produce cuando las nuevas informaciones logran relacionarse de manera sustancial con los conocimientos previos del alumnado. Sin embargo, los avances en neuroeducación han permitido ampliar esta visión, poniendo de manifiesto que la emoción, la curiosidad y la motivación constituyen elementos esenciales para consolidar aprendizajes duraderos. Por ello, resulta fundamental generar contextos de aprendizaje que despierten el interés, planteen retos alcanzables y permitan al alumnado sentirse protagonista de su propio proceso de aprendizaje.

Aprendizaje basado en retos y contextos auténticos

Actualmente, este principio se concreta mediante propuestas que parten de situaciones cercanas y relevantes para el alumnado. Las situaciones de aprendizaje, los proyectos de investigación o los retos competenciales permiten conectar los contenidos curriculares con experiencias reales, favoreciendo aprendizajes funcionales y transferibles a nuevos contextos.

Así, por ejemplo, resulta mucho más significativo aprender las propiedades del agua investigando cómo proteger los océanos que memorizar información de manera descontextualizada. Del mismo modo, la competencia matemática adquiere sentido cuando se utiliza para resolver problemas reales relacionados con la vida cotidiana del alumnado.

Del aprendizaje significativo a la transferencia y funcionalidad de los aprendizajes

¿Qué sentido tendría aprender algo si no somos capaces de utilizarlo cuando realmente lo necesitamos?

Uno de los grandes retos de la educación actual consiste precisamente en lograr que los aprendizajes trasciendan las paredes del aula y puedan aplicarse a contextos diversos y situaciones reales. En este sentido, el principio de significatividad del aprendizaje continúa teniendo plena vigencia. Tal y como defendía Bruner, el aprendizaje se construye activamente cuando el alumno relaciona los nuevos conocimientos con sus experiencias previas, avanzando progresivamente gracias al andamiaje proporcionado por el docente y por su entorno.

Así, por ejemplo, un niño que aprende a clasificar residuos durante una situación de aprendizaje sobre sostenibilidad no solo demuestra ese conocimiento en el aula, sino que es capaz de trasladarlo a su hogar, al parque o a cualquier otro entorno de su vida cotidiana. Cuando esto ocurre, el aprendizaje deja huella y adquiere verdadero sentido.

Aprender sirviendo a la comunidad. Aprendizaje-Servicio

Una de las metodologías que mejor materializa este principio es el Aprendizaje-Servicio (ApS), al combinar la adquisición de conocimientos y competencias con una actuación real orientada a mejorar el entorno.

A través de estas experiencias, el alumnado identifica una necesidad de su comunidad y participa activamente en su resolución, otorgando una finalidad auténtica a los aprendizajes escolares. Por ejemplo, dentro de un proyecto sobre el cuidado de los océanos, los niños podrían diseñar carteles de sensibilización para las familias o elaborar mensajes dirigidos a otros grupos del centro con el fin de promover hábitos sostenibles relacionados con el uso responsable del agua y la reducción de residuos. Ya que cuando el aprendizaje encuentra un propósito real, deja de almacenarse en la memoria para comenzar a transformar la realidad.

METODOLOGÍA BASADA EN LA OBSERVACIÓN Y LA EXPERIMENTACIÓN

¿Cómo aprende realmente un niño qué objetos flotan, por qué se derrite el hielo o qué necesita una planta para crecer? Difícilmente lo hará escuchando una explicación magistral. Lo aprenderá observando, manipulando, formulando hipótesis, equivocándose y volviendo a intentarlo.

La observación y la experimentación constituyen, por tanto, dos pilares esenciales de la Educación Infantil, ya que responden a la forma natural en que los niños descubren y comprenden el mundo que les rodea. A través de la exploración activa del entorno, el alumnado construye aprendizajes significativos, desarrolla la curiosidad y comienza a poner en marcha habilidades relacionadas con el pensamiento científico.

👁️ **Observar para comprender**

La observación constituye el punto de partida de todo aprendizaje. Observar implica mirar con intención, hacerse preguntas, identificar cambios, descubrir relaciones y construir primeras interpretaciones sobre la realidad. Desde edades tempranas, los niños observan fenómenos naturales, comportamientos de los seres vivos, características de los objetos o acontecimientos de su entorno cercano, generando explicaciones cada vez más elaboradas. Nuestra labor como docentes consiste en diseñar experiencias que despierten dicha curiosidad y acompañar este proceso mediante preguntas, retos y oportunidades de exploración.

🌟 **Provocaciones de aprendizaje**

Actualmente, este principio encuentra una de sus máximas expresiones en las provocaciones de aprendizaje, entendidas como propuestas cuidadosamente diseñadas para despertar el interés, la curiosidad y el deseo de investigar. A través de materiales sugerentes, objetos inesperados, imágenes, fenómenos naturales o pequeños desafíos, el docente invita al alumnado a explorar, formular preguntas y construir explicaciones propias. Por ejemplo, la aparición en el aula de un bloque de hielo que encierra diferentes elementos puede generar hipótesis, observaciones y experimentaciones relacionadas con los cambios de estado del agua, convirtiendo la curiosidad en motor del aprendizaje.

🌿 **Ambientes de aprendizaje**

Del mismo modo, los ambientes de aprendizaje constituyen espacios diseñados para favorecer la exploración autónoma, la manipulación y el descubrimiento. Estos entornos ofrecen materiales abiertos y múltiples posibilidades de acción, permitiendo que cada niño avance a su propio ritmo y construya aprendizajes desde la experiencia directa. Así, un ambiente científico puede incluir lupas, elementos naturales, balanzas, recipientes de medición que inviten al alumnado a investigar fenómenos de su entorno, desarrollando progresivamente la capacidad de formular preguntas y buscar respuestas.

Método científico en Infantil. Pensar como pequeños investigadores

La observación y la experimentación permiten, además, introducir de manera adaptada las primeras fases del método científico. Aunque los niños no aplican este procedimiento de forma formal, sí desarrollan procesos básicos de investigación cuando observan un fenómeno, plantean hipótesis, experimentan, registran resultados y extraen conclusiones.

Por ejemplo, ante la pregunta "¿Qué objetos flotan y cuáles se hunden?", el alumnado puede anticipar respuestas, comprobarlas mediante la experimentación y contrastar posteriormente sus hipótesis iniciales con los resultados obtenidos. Estas experiencias favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad de argumentación y la resolución de problemas desde edades tempranas.

En una sociedad en constante cambio, educar no consiste únicamente en ofrecer respuestas, sino también en enseñar a formular preguntas. Por ello, la observación y la experimentación permiten que el alumnado adopte un papel activo en la construcción de sus aprendizajes, transformándose progresivamente en un pequeño investigador capaz de explorar, comprender e interpretar el mundo que le rodea.

SU CONCRECIÓN EN EL MARCO DEL PROYECTO CURRICULAR

Todo lo expuesto hasta el momento no puede quedarse en buenas intenciones. Es decir, los principios de intervención educativa analizados a lo largo del tema constituyen el marco que orienta nuestra práctica docente. Sin embargo, para que no queden reducidos a meras declaraciones de intenciones, resulta imprescindible concretarlos en estrategias, acuerdos y actuaciones compartidas que garanticen su aplicación real en el día a día del aula.

Esta concreción se desarrolla progresivamente desde la normativa estatal, pasando por las administraciones educativas y llegando finalmente a los centros docentes, donde encuentra su máxima expresión en el Proyecto Educativo y, especialmente, en la Propuesta Pedagógica de Educación Infantil. Es en estos documentos donde el equipo docente consensúa una visión compartida sobre cómo aprenden los niños y niñas, qué metodologías se consideran prioritarias y qué estrategias permitirán garantizar una educación inclusiva, competencial y de calidad.

Solo cuando los principios pedagógicos se transforman en acuerdos de centro, metodologías compartidas y experiencias reales de aprendizaje, dejan de ser teoría para convertirse en una auténtica cultura educativa.

"La verdadera innovación educativa no nace de una actividad aislada, sino de la coherencia entre los principios que defendemos y las experiencias que ofrecemos diariamente al alumnado."

FUENTES CONSULTADAS PARA EL DESARROLLO DEL TEMA

- ✿ Marco legislativo citado a lo largo del tema
- ✿ Bibliografía
 - Furman, M. (2021). Enseñar distinto: Guía para innovar sin perderse en el camino. Siglo XXI Editores.
 - González, Segovia, R y Chumillas, Motos, I (2022). La supervisión de la programación didáctica aplicada a la LOMLOE. Pájaro de tinta
 - Morales Lobo, M. & Fernández, J.G.F (2022). La evaluación formativa: Estrategias eficaces para regular el aprendizaje (Vol.48). Ediciones SM España.
 - Sánchez Fuentes, S. (2023). El diseño universal para el aprendizaje: Guía práctica para el profesorado. Narcea Ediciones.

- ☀ Webgrafía y podcast educativos:
- www.educaciontrespuntocero.com
 - Charla TED en Youtube, "Diseñar escuelas de donde los niños no quieran irse"
 - Podcast "Píldoras de educación"
 - Podcast "Un café con Rosa Liarte"

CONCLUSIÓN Y CIERRE PERSONAL

Dentro de unos años, nuestros alumnos probablemente no recordarán el nombre de las metodologías empleadas, ni los proyectos desarrollados, ni siquiera muchas de las actividades que realizaron en el aula. Sin embargo, sí recordarán cómo se sintieron mientras aprendían.

Recordarán si alguien creyó en ellos cuando aún dudaban de sí mismos. Si tuvieron oportunidades para descubrir, crear, equivocarse y volver a intentarlo. Si encontraron un entorno donde sentirse seguros, escuchados y valorados.

Por ello, más allá de corrientes pedagógicas, teorías o metodologías, la verdadera esencia de la Educación Infantil reside en acompañar a cada niño en sus primeros pasos hacia el conocimiento, ayudándole a descubrir no solo el mundo que le rodea, sino también todo aquello que es capaz de llegar a ser. Porque, en ocasiones, una pregunta escuchada, una oportunidad ofrecida o una palabra de confianza pueden tener más impacto en el futuro de un niño que cualquier contenido aprendido. Y esa es, probablemente, una de las mayores responsabilidades y privilegios de nuestra profesión